

La gestión del combustible gastado y de los desechos radiactivos: un desafío para los países en fase de incorporación al ámbito nuclear

Shant Krikorian

El aumento de la demanda de electricidad a gran escala y con bajas emisiones de carbono ha llevado a muchos países a pensar en la energía nucleoelectrica como vía para satisfacer sus crecientes necesidades energéticas. Actualmente, cuatro países que están apostando por este tipo de energía están construyendo nueve reactores nucleares. En esta tesitura, demostrar que se respetan los instrumentos jurídicos internacionales, las normas de seguridad, las directrices sobre seguridad física y sobre energía nuclear y los requisitos de salvaguardias constituye un aspecto importante de la preparación de un programa nuclear, incluida la gestión y la disposición final del combustible gastado y de los desechos radiactivos.

Según Mikhail Chudakov, Director General Adjunto y Jefe del Departamento de Energía Nuclear del OIEA, países en fase de incorporación como Bangladesh, Belarús, los Emiratos Árabes Unidos y Turquía deberían abordar la gestión del combustible gastado y de los desechos radiactivos desde el momento mismo en que inician un programa nucleoelectrico, y no deberían descuidar esta cuestión, ya que influye tanto en los aspectos económicos de la energía nucleoelectrica como en su aceptación por el público.

El OIEA presta apoyo a sus Estados Miembros para que establezcan políticas sobre combustible nuclear gastado. Esta ayuda se enmarca en el apoyo general que el Organismo brinda a los países en fase de incorporación al ámbito nuclear en forma de directrices, misiones de Examen Integrado de la Infraestructura Nuclear (INIR) y talleres regionales, nacionales e internacionales sobre temas relacionados con el desarrollo de la infraestructura.

El Director General del OIEA, Yukiya Amano, ha pedido en reiteradas ocasiones a estos países que se adhieran a la Convención Conjunta sobre Seguridad en la Gestión del Combustible Gastado y sobre Seguridad en la Gestión de Desechos Radiactivos y la ratifiquen. Para el Sr. Amano, los principios de la Convención deberían formar parte de la infraestructura nuclear nacional durante todo el desarrollo de un programa nuclear.

Las misiones INIR son instrumentos importantes para evaluar el estado de la infraestructura nuclear nacional y formular recomendaciones y orientaciones que posibiliten el desarrollo tecnológica y físicamente seguro y responsable de los programas nucleoelectricos.

Milko Kovachev, Jefe de la Sección de Desarrollo de Infraestructura Nuclear del OIEA, subraya que “desde la construcción de una central nuclear hasta la disposición final de todos los desechos que produce pueden pasar varios decenios. Por eso, es importante contar desde el principio con una estrategia y una planificación técnica creíbles, además de fórmulas para financiarlas, con el fin de que todas las acciones futuras se lleven a cabo garantizando en todo momento la seguridad tecnológica y física y que se dispone de las competencias y los recursos necesarios”.

El mensaje principal que se envía a los países en fase de incorporación en relación con los desechos es el siguiente: la gestión de los desechos radiactivos debe efectuarse de tal forma que no imponga cargas indebidas a las generaciones futuras.

En cuanto a la gestión del combustible gastado, el OIEA recomienda a estos países que:

- Se aseguren de que la infraestructura de gestión del combustible gastado y de los desechos radiactivos esté plenamente desarrollada al implementar los programas nucleoelectricos. La mejor manera de crear esta infraestructura es formulando una política nacional sobre el combustible gastado y los desechos radiactivos y las estrategias conexas.
- Tengan en cuenta que el desarrollo y la implementación de una política nacional requiere un enfoque sistemático y escalonado que abarque varios decenios.
- Establezcan la infraestructura de gestión de desechos en las primeras etapas de la planificación de los programas nucleoelectricos.